Sesión 3 Tribunal de Cristo: En busca del oro

I. RECIBIR RECOMPENZAS ETERNAS

- A. Pablo nos dio detalles importantes acerca de nuestra futura encomienda en el tribunal de Cristo.
- ⁸ Y tanto el que siembra como el que riega son iguales, aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor... Según la gracia que Dios me ha dado, yo, como perito arquitecto, puse el fundamento, mientras que otro sigue construyendo encima, pero cada uno debe tener cuidado de cómo sobreedifica. ¹¹ Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. ¹² Y si alguno edifica sobre este fundamento, y pone oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, u hojarasca, ¹³ su obra podrá verse claramente; el día la pondrá al descubierto, y la obra de cada uno, sea la que sea, será revelada y probada por el fuego. ¹⁴ Si lo que alguno sobreedificó permanece, ése recibirá su recompensa. ¹⁵ Si lo que alguno sobreedificó se quema, ése sufrirá una pérdida, si bien él mismo se salvará, aunque como quien escapa del fuego. (1 Co. 3:8-15)*
- B. **Ningun otro fundamento:** el regalo de la justicia de Jesús es nuestro fundamento (2 Co. 5:21). Ahí nuestras se edifican nuestras obras. Somos salvos por nuestra fe en su obra, pero recompensados de acuerdo a nuestra obra.
- C. **Cada uno recibirá su recompensa:** Jesús expresará cómo se siente cuando le amamos.
- D. Habrá un vasto ámbito de niveles de recompensa. Incluyen una medida diferente de la gloria de Dios en las áreas de nuestra vida tales como nuestros cuerpos resucitados, vestimenta, morada, posición de autoridad y relación con Dios, etc.
- ⁴¹ Uno es el esplendor del sol, otro el de la luna, y otro el de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en su magnificencia. ⁴² Así será también en la resurrección de los muertos (1 Co. 15:41-42)*
- E. **De acuerdo a su propia obra o labor:** Pablo enfatizó el valor de nuestra obra, mencionándolo 4 veces (v. 13-15). Nuestro trabajo habla de nuestras desiciones en la vida y de nuestro ministerio con los demás.
- ²⁷ Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a cada uno conforme a sus obras. (Mt. 16:27)*
- ¹² «¡Miren! ¡Ya pronto vengo! Y traigo conmigo mi galardón, para recompensar a cada uno conforme a sus acciones. (Ap. 22:12)*
- F. **Su propia obra:** requiere esfuerzo y es costoso, difícil e inconveniente. Incluye haciendo el esfuerzo para ser atentos con Dios para que nuestra relación con Él sea enriquecida.
- G. Pablo habló de 6 materiales de construcción. Es posible usar los materiales de construcción incorrectos.

1. ***Oro, plata, piedra preciosas:*** son de gran valor, raro, encontrado en pequeñas cantidades bajo tierra, y no disminuyen con el fuego, pero son purificadas.
 2. ***Madera, rastrojos, paja:*** tienen poco valor, común, encontrado en grandes cantidades sobre la tierra y son destruidos por el fuego. Esto incluye obras del mal que son hechas para recibir elogios de parte del hombre (Mt. 6:1-6).
- H. **La obra de cada uno será aclarada:** la verdadera naturaleza de nuestra obra será plenamente revelada.
- ³ Porque ustedes ya han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios. ⁴ Cuando Cristo, que es la vida de ustedes, se manifieste, entonces también ustedes serán manifestados con él en gloria. (Col. 3:3-4, RVC)***
- I. **El fuego probará la obra de cada uno, que tipo de obra es:** los ojos de fuego de Jesús probarán nuestras palabras. Estando en la presencia del Hombre cuyo nombre es Verdadero (Jn. 14:6) lleva a la luz la verdad acerca de nosotros. Toda nuestra obra debe pasar por el fuego de Dios. Algunas de nuestras obras perdurarán y otras se quemarán.
- ¹⁸ ...Así dice el Hijo de Dios, cuyos ojos son como una llama de fuego... (Ap. 2:18)***
- J. **El día lo declarará:** Jesús declarará lo que siente por nuestra labor en nuestra vida.
1. **Si la obra de todos perdura:** causa que el fuego sea recompensado - obra que honra la Palabra, es motivada por amor, y se hace ante los ojos de Dios.
 2. **Si la obra de todos se quema:** no recibe recompensa. Esto se refiere al tipo de trabajo que es motivado por la búsqueda de la aprobación del hombre.
- K. **Sufrirá pérdidas:** es posible sufrir la pérdida de parte de nuestras recompensas potenciales en el milenio. Sufrir indica el dolor de sentir el gran remordimiento.
1. Podemos perder lo que hemos trabajado.
- ⁸ Tengan cuidado de no perder el fruto de su trabajo, a fin de que reciban el galardón completo. (2 Jn. 8, RVC)***
2. Jesús nos exhortó a no permitir que nadie tome tu corona. Esto no puede referirse a la salvación, porque nadie puede quitarnos la salvación. Las coronas pueden perderse permitiéndole que maestros nos seduzcan con doctrinas falsas de gracia.
- ¹¹ Ya pronto vengo. Lo que tienes, no lo sueltes, y nadie te quitará tu corona. (Ap. 3:11)***

L. Pero él será salvo, como si pasase por fuego: Esta frase describe a alguien que pierde sus posesiones cuando su casa se quema, aunque huyen siendo sacados del fuego justo a tiempo. Esta frase es tomada de Amós, quien habló de *"un tizón arrebatado de la hoguera"* (Am. 4:11; Zac. 3:2; Jd. 23). El *"ministerio precioso"* de algunos se quemará como la paja, pero las personas sobrevivirán las llamas y serán salvos.

M. Jesús nos llamó a comprar oro desarrollando nuestra relación con Él y obedeciéndole. Dios es la unción para caminar en el primer mandamiento como es definido en el Sermón del Monte.

18 Para que seas realmente rico, yo te aconsejo que compres de mí oro refinado en el fuego... (Ap. 3:18)

N. No somos abandonados adivinando qué es lo que Dios considera supremo. El mayor llamado y la gracia es la unción de recibir el amor de Dios y dárselo recíprocamente. Es nuestra más grande posesión y nuestro gran llamado ministerial. El éxito y poder de nuestra vida se encuentra caminando en la gracia amando a Dios. Nosotros reajustamos el sueño principal de nuestro corazón escogiendo cambios radicales en la manera en que miramos nuestra vida, futuro y cómo nos definimos a nosotros mismos. Nosotros decidimos que el "sueño principal" de nuestra vida es caminar en la unción de vivir en el primer mandamiento. Cambiando la manera en que miramos nuestra vida.

"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente."** ³⁸ **Éste es el primero y más importante mandamiento. (Mt. 22:37-38)